



MAGDALENA CORDERO

"Dragon's Gate" (2014), libro acordeón cortado a mano.

HASTA ESTE DOMINGO, EN EL MAC:

Libros de artista conquistan el museo

Magdalena Cordero presenta la exposición "Atarí", un conjunto de volúmenes que ha confeccionado en el último tiempo.

DANIELA SILVA ASTORGA

Veinticinco obras, algunas inéditas, componen "Atarí", exhibición de Magdalena Cordero (1983), en el Museo de Arte Contemporáneo (MAC) del Parque Forestal. Son trabajos que usualmente no protagonizan una muestra individual en un museo: la autora, formada en la U. Finis Terrae y la U. Adolfo Ibáñez, confecciona delicados libros de artista. Hace años, mientras cursaba una maestría sobre el tema en la George Washington University, empezó a trabajarlos con mayor decisión.

"No solo el libro me parece muy interesante —afirma Cordero—, también lo que viene antes de este: los pergaminos, las tablas, el cuero, la madera, el papel. Materiales que han sido utilizados como base de una escritura o imagen; que fueron portadores de información hace siglos, y que gracias a ellos tenemos conocimiento de la historia. Y el libro, como lo conocemos, tiene algo interesante en su forma: guarda algo y se abre para descubrir el contenido. Tiene mucho de sorpresa".

La muestra, que estará montada hasta este domingo en el MAC, permite establecer conexiones cercanas con los públicos: los grandes temas o la grandilocuencia del paisaje son contenidos en la escala humana e íntima del libro. Cordero deta-

lla: "En la exhibición no hay un tema central. Por un lado, está la rama de la poesía y la literatura, con Mistral, Parra, (Marge) Piercy, o cuentos más infantiles. Por otro, aparecen temáticas como familia, vida, muerte, mar, y también hay temas actuales. Es variado. Esa es la libertad que dan los libros".

CREACIONES CERCANAS

Cordero ha expuesto bastante en los últimos tres años y en espacios como la Galería Isabel Aninat y la Corporación Cultural de Lo Barnechea. Esta es su primera exposición individual en el MAC. "He tenido muestras muy seguidas y cada una llevó a la otra. Creo que ayuda que el formato de libro de artista sea poco conocido en Chile", comenta ella. Uno de los suyos fue reconocido en la Trienal de Lituania.

—¿Cómo describe la reacción de los públicos frente a su obra?

"En general, tienen una buena reacción, porque mis obras son algo que no se ve en el arte cotidiano. También son de fácil lectura visual y como hay temas diferentes, todos encuentran su favorito o algo que les llame más la atención. Además, algunos libros tienen muchos detalles; otros, varias técnicas. Los jóvenes y los niños se sorprenden mucho, sobre todo por los trabajos más en miniatura o por los materiales que utilizo".